



**INTERVENCIÓN DE DIRECTOR DEL CENTRO DE MODELAMIENTO MATEMÁTICO**  
**EN CEREMONIA DE PRESENTACIÓN**  
**DE LOS CENTROS CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS DE EXCELENCIA,**  
**DEL PROGRAMA DE FINANCIAMIENTO BASAL DE CONICYT**

6 de marzo – Centro de Modelamiento Matemático de la Universidad de Chile.

Estimada y querida Presidenta, Ministra de Educación, Rector de la Universidad de Chile, rectores aquí presentes, Decano de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Presidente de la SOFOFA, Director del DIM, directores de centros de excelencia, miembros del Consejo de Innovación, representantes de las fuerzas armadas, representante en Chile del CNRS, colegas, señoras y señores.

Bienvenidos al Centro de Modelamiento Matemático y al departamento de Ingeniería Matemática de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile. Este centro es unidad mixta del CNRS Francés y aventura conjunta con la Universidad de Concepción.

Es para mí un honor y un privilegio dar las gracias a nombre de los ocho centros de excelencia que ganaron el primer concurso del Programa de Financiamiento Basal. Los chilenos somos más bien dados a la crítica y esto nos hace ser competitivos, pero también cuando corresponde y con la misma fuerza debemos ser agradecidos. Por lo que escucharán varias veces en este breve saludo la palabra Gracias.

En primer lugar a nuestra Presidenta por la firme decisión de invertir en investigación e innovación, por el impulso dado al Consejo Nacional de Innovación para la Competitividad y a este por la reflexión pausada y la idea entre otras, de financiar centros de excelencia. Agradecemos a CONICYT quien llevó adelante de manera impecable el concurso de financiamiento Basal. Este proceso nada de fácil y enriquecido por la discusión levantada por nuestras universidades mostró una madurez de la sociedad chilena que debo confesar me sorprendió y agradezco por ello a la ministra de Educación. Felicitaciones a la presidenta de CONICYT y a todos los comités que participaron en este concurso por llevarlo a buen puerto de manera muy profesional y que permitirá el financiamiento de ocho centros de mucha calidad con desafíos y ambiciones que están a la altura de lo que se espera de nosotros.

De seguro cada centro ganador tiene historias de éxito particulares, sus propias complejidades y ventajas que debemos ir conociendo. Lo que hemos escuchado es que el comité internacional que participó del concurso Basal quedó muy impresionado por la calidad de las propuestas que evaluaron. Esto da una constante que es bien conocida en el mundo académico internacional: la comunidad científica chilena es tal vez pequeña, relativa incluso al tamaño del país, pero la calidad de la producción científica nacional ubican a Chile, en el concierto mundial, generalmente muy por encima del lugar 40 a 50 que ocupa en términos de su economía y desarrollo.

No nos debe sorprender si en los próximos años Chile tiene avances significativos en el estudio de la ecología y la biodiversidad o la biotecnología y la biomedicina, en la Física teórica y en el conocimiento del cambio climático, de nuestro universo cercano o de los confines de este, del uso de la biomasa, del entendimiento de

nuestro océano y de enfermedades complejas como el Alzheimer. Junto con esto se espera que nuestros centros tengan una presencia en la formación de capital humano especializado para mejorar por un lado la infraestructura de investigación de Chile y por otro mejorar el sector productivo nacional. Otro punto crucial es que debemos involucrarnos de manera efectiva en problemas de relevancia Nacional. Principalmente para utilizar el conocimiento avanzado que se genera en estos centros y el acceso a conocimiento nuevo que estos tienen, en la solución de dichos desafíos. Este balance delicado entre el desarrollo de ciencia de frontera, cuyos parámetros y referentes son internacionales y las necesidades propias de un país en desarrollo, forman uno de los dilemas más importantes que enfrentaremos.

Debemos tener una presencia en la sociedad para sensibilizar a los ciudadanos y que ellos tengan herramientas objetivas para evaluar la importancia de inversiones cuantiosas como la que se harán en estos centros. Sin duda hay siempre un riesgo en toda inversión. Sin este riesgo es claro que no es posible crecer y lo que puedo decir a favor de la decisión tomada, entre muchas otras, es que una investigación dinámica y visible constituye un atractor importante para la inversión.

El financiamiento Basal nos permitirá a todos los centros crecer y desarrollar aventuras que de otra manera sería muy difícil de llevar. A modo de ejemplo al CMM le permitirá impulsar un centro del bosque nativo y el comienzo de líneas de investigación conjuntos con el Ejército y la Armada y el fortalecimiento de nuestra presencia en educación matemática a nivel básico y medio.

Para terminar los agradecimientos. Quiero recordar y agradecer brevemente a dos profesores, ya fallecidos, de la Escuela de Ingeniería que en los años 60 dieron la base de lo que hoy disfrutamos. Me

refiero a Don Moisés Mellado y a Don Domingo Almendras. Don Moisés recorrió en aquellos años Europa y llegó con la idea de crear en Chile una carrera de Matemáticas Aplicadas que se llamó Ingeniería Matemática. Esta idea innovadora, incluso en el primer mundo, fue la semilla de lo que somos ahora: en términos de impacto es el primer centro de matemáticas después de los más importantes en Norteamérica, las primeras potencias Europeas y uno en China. Esto es la obra de mucha gente e instituciones y quiero agradecer especialmente a CODELCO con sus Start-up BIOSIGMA y Mikomo, sus divisiones Chuquicamata y el Teniente, Antofagasta Minerals, LAN Chile, Viña San Pedro, el ministerio de Educación la subsecretaria de Telecomunicaciones, forestal Arauco y Mininco entre muchas otras empresas con las que colaboramos y en el ámbito internacional sin duda al CNRS, Hewlett Packard, Dassault, Alstom y Siemens.

Termino entonces reiterando las gracias a nombre de los ocho centros que hemos sido favorecidos con estos fondos públicos, cosa que nos obliga aún más a retribuir a nuestra patria, con creces tal confianza.

Gracias.